aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Los trabajadores y el trabajo en la crisis

ARGENTINA 2001-2002: LOS SINDICATOS ANTE LAS CRISIS.

Daniel Contartese contarlari@yahoo.com.ar y Roberto Criado rcriado@lvd.com.ar *

1) Introducción

El trabajo analiza el comportamiento y la perspectiva de los actores sindicales en un acelerado ciclo de movilización social y participación política en nuestro país, que tuvo como punto culminante la crisis de diciembre del año 2001. Se considera como antecedente la actuación de los distintos grupos sindicales en el proceso de transformación económica de la década del noventa. Los objetivos específicos son:

1) Describir las distintas corrientes y formas organizativas del sindicalismo en los años 2001 y 2002
2) Indagar la perspectiva de estos actores ante los cambios sociales y políticos
3) Analizar hechos protagonizados por estas organizaciones laborales (conflictos, movilizaciones, etc.)
4) Estudiar la relación entre los sindicatos y otras organizaciones sociales (movimientos de desocupados, asambleas vecinales, etc.)

Se aplica una perspectiva que ordena la información de manera agregada. Vinculando las acciones de los actores sociales, los cambios estructurales y el plano de la subjetividad. Si bien se analizan diferentes sectores sindicales, el trabajo presta especial atención a las centrales sindicales.

La metodología es exploratoria, ya que se trata de una primera aproximación al tema, a partir de fuentes secundarias y primarias. Se utilizó para ello información proveniente de medios gráficos y de entrevistas realizadas a dirigentes sindicales. Estos datos se utilizan como referente empírico de las proposiciones más relevantes de la investigación.

Esta ponencia constituye un informe de avance de una investigación en curso.

2. Marco Conceptual

2.1 Los sindicatos

El sindicato surge y se constituye como forma de organización de los trabajadores en el marco del desarrollo capitalista. Son asociaciones de asalariados, cuyos integrantes, son en primer lugar miembros de otras organizaciones comandadas por un capitalista (las empresas).

El sindicato como forma de asociación es una respuesta colectiva a la fusión que implica el capital. De esta forma el rol de los sindicatos ha sido históricamente de servir como canal institucional de las reinvindicaciones de los asalariados frente al capital, permitiendo en la negociación homogeneizar los intereses de los trabajadores a pesar de sus diferentes funciones en el proceso de producción. Se plantea así el tema de la representación sindical: como agregar intereses más o menos heterogéneos según el

* Maestrandos de la Maestría de Ciencias Sociales del Trabajo. Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires.

sector de actividad y la situación del mercado de trabajo. (Offe 1985). El sindicato es una institución que permite canalizar por su vía algunas de las contradicciones entre el capital y el trabajo.

Para el análisis de los sindicatos pueden distinguirse dos planos de relaciones: una hacia el exterior como actor institucional y otra hacia el interior como organización. Ambos planos están relacionados, el poder del sindicato en el sistema institucional está vinculado con su fuerza como organización.

La relación sindicato – empresarios dentro del sistema capitalista no es una relación lineal ya que está mediada tanto por el aparato institucional como por el sistema político. Por aparato institucional comprendemos tanto las instituciones de gobierno como las regulaciones laborales (leyes, normas, etc.).

Hacia el interior el sindicato constituye una organización de los trabajadores donde existen distintas relaciones según el rol que ocupan los individuos en el mismo: dirigentes, cuadros sindicales, adherentes, etc. Pueden analizarse sobre los vínculos que se plasman en estas organizaciones: dirigentes/bases, la representación, la cohesión, el grado de indentificación de los integrantes con la organización.

La acción sindical implica la capacidad de convocatoria de sus diferentes integrantes de la organización, especialmente de la inclusión de las bases cuando se producen conflictos.

3. La estructura sindical Argentina

La actual conformación de la estructura sindical argentina tiene su origen en la constitución del peronismo a mediados de la década de 1940. Desde ese entonces el movimiento gremial participa de una alianza social que se expresa en el peronismo. La formación de esa fuerza política se desarrolló en forma simultanea con su acceso al gobierno. El apoyo de los trabajadores al peronismo estaba basado en el mejoramiento de sus condiciones de vida que implicaba la política de gobierno.

La iniciativa del estado favoreció un fuerte incremento de la afiliación sindical. Desde esa época el reconocimiento legal de los sindicatos es regulado por el estado. El decreto N° 23.852 de 1945 conocido como Ley de Asociaciones Profesionales estableció un sistema cuyas principales características están en la actualidad vigentes: sindicalización por actividad económica antes que por oficio o empresa, reconocimiento de un solo sindicato por actividad, obligación a los empleadores a negociar con el sindicato con reconocimiento legal y aplicación al conjunto de los trabajadores del sector de los resultados de la negociación, se institucionaliza también la existencia de una central única de trabajadores. (James, 1990). De esta manera en el 2003, existe una C.G.T. oficial, en tanto tiene el reconocimiento del estado y el monopolio de la representación, una C.G.T disidente y una Central de los Trabajadores Argentinos (C.T.A.).

Las alianzas sociales que establecen los asalariados tienen su base en la posición y función que desempeñan los grupos en la estructura social. El surgimiento del peronismo y su llegada al gobierno en los años 40 fue el resultado de la conformación de una alianza social donde los asalariados (especialmente la clase obrera) participaban en forma subordinada a la burguesía industrial. En esa alianza pueden identificarse elementos de cooperación y de conflicto. Al interior, dados sus distintos intereses, estos sectores mantienen relaciones contradictorias. La unión de los componentes de esta alianza estaba dada por su enfrentamiento a una fuerza social antagónica.

Desde mediados de la década del 70, el cambio en la estructura social cambia la relación que se registraba entre los asalariados y la burguesía industrial, el salario pierde peso como factor de demanda interna. Por ende, se registra una menor coincidencia de intereses entre estas clases. Los sectores medios adquieren un rol más significativo como factor de demanda, que se traduce ideológicamente en las posiciones que adoptan como base social de los sectores dominantes.

De todas formas debe mencionarse que más allá de las transformaciones estructurales, la perspectiva la alianza burguesía – asalariados en una estrategia de desarrollo de capitalismo nacional, sigue siendo un componente significativo de la mayoría del movimiento obrero y de sectores significativos de la burguesía, en especial del sector industrial ligado al mercado interno.

Si bien la normativa legal tendió a favorecer la centralidad organizativa, en la práctica se registran distintos momentos de unificación y división en la C.G.T. Las instancias de centralidad favorecían la posición de los sindicatos en las relaciones de fuerza con los empleadores y el estado.

Las divisiones que se producen en la central sindical se relacionan con el grado de confrontación o negociación frente a las políticas de gobierno. De esta manera durante el régimen militar la C.G.T. se separa en C.G.T.. Azopardo y C.G.T. Brasil. Durante el gobierno de Menen entre la C.G.T. San Martín y la C.G.T. liderada por Saúl "Ubaldini". A partir de este último sector se constituye el Movimiento de Trabajadores Argentinos (M.T.A), como corriente interna de la C.G.T. y la Central de Trabajadores Argentinos como núcleo diferenciado. En el año 2000 se registra una nueva división de la C.G.T. en base a la posición que adopta cada uno de los sectores frente a la reforma laboral.

Debe señalarse que estas divisiones y las posiciones que adoptan cada uno de las fracciones están asociadas a los sectores que representan los distintos sindicatos. Según como influyen las transformaciones económicas a las condiciones de vida de los distintos segmentos de asalariados se producen distintos movimientos.

La actividad política que desarrolla el movimiento obrero esté organizada sobre la base de programas con objetivos de carácter nacional. Estos programas son una de las bases que permiten organizar una fuerza social en el marco de la oposición a las distintas políticas de gobierno.

Entre 1983 y 1989 la C.G.T. levanta un programa de reivindicaciones de carácter nacional con carácter de oposición a la política de gobierno: moratoria de la deuda externa, etc. Desde la década del noventa puede considerarse que no existen programas elaborados por las centrales que planteen objetivos de política nacional. En el caso de la CGT oficial no hay una construcción de un plan que se diferencie de las políticas oficiales; la CGT disidente, si bien recupera algunas de las consignas del peronismo tradicional y del estado de bienestar no llega a elaborar un programa de carácter sistemático. En el caso de la CTA su planteo trasciende el ámbito sindical para plantearse como movimiento político dejando de lado las reivindicaciones específicas como movimiento obrero, quizás esto se deba a su conformación social y a su relación con el aparato del Estado.

4. El concepto de crisis

Se define a la crisis como un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema. Se trata de una transformación rápida del modelo normal en el que desarrollaban hasta entonces las interacciones sociales dentro del sistema. que implica la posibilidad de cambio de un sistema.

Constituye una situación de carácter coyuntural, porque se produce una situación de contingencia donde las formas y las relaciones previas son puestas en cuestión. La emergencia de la crisis está asociada a un proceso previo. Se debe a que se ha llegado a los límites y al aumento de las contradicciones en el modo de funcionamiento de un sistema. Pero no se trata de un resultado de carácter necesario, por este motivo no se puede estimar con exactitud su emergencia ni las características que va asumir.
La crisis implica la existencia de un conflicto entre distintos actores: entre sectores económicos, entre clases o fuerzas sociales, entre partidos políticos, entre organizaciones empresarias y sindicales, etc. La resolución de la crisis implica un cierto equilibrio en el modo de funcionamiento del sistema. La crisis abre la posibilidad de cambio, pero no necesariamente conduce a una modificación del sistema. Si se compara el antes y el después, pueden fortalecerse las condiciones previas.

Es decir, para analizar la crisis deben distinguirse los ámbitos de la sociedad donde se desenvuelve y los grados según la profundidad de los cambios. La crisis puede asumir un carácter económico, social, institucional, política o ideológica. La crisis puede afectar a uno de estos ámbitos o abarcar a varios de ellos. El grado de profundidad de la crisis esta relacionada con su extensión a distintos ámbitos. Por ejemplo una crisis económica que implica una fuerte recesión puede favorecer cambios sociales e institucionales

5. La crisis del año 2001.

En este trabajo se analiza la perspectiva y la acción sindical en un momento particular de la sociedad, cuyo punto culminante es la crisis que se produce en diciembre del año 2001. Se considera que esta crisis atraviesa distintos ámbitos del sistema social y como resultado se modifica el escenario en el que actúan los sindicatos.

Como se mencionó anteriormente, los sindicatos pueden ser analizados a partir de los distintos roles que desempeñan en especial como: actor institucional, organización de los trabajadores. Se considera que la acción social, en este caso de los sindicatos, resulta clave, para analizar las características que adquiere el sistema social. Se considera que la crisis que se produjo en Argentina en el año 2001 afectó a los distintos ámbitos del sistema social.

Por un lado, en el año 2001, la recesión económica que había comenzado en el año 1998, se profundizo, mostrando los limites de un esquema de acumulación basado en la renta financiera y la apertura externa. Finaliza así en el año 2001 una regulación del sistema económico que había comenzado en el año 1991, con el Plan de Convertibilidad.

La fijación de un régimen de convertibilidad con tipo de cambio fijo tiene como consecuencia la necesidad de contar con un ingreso de divisas extranjeras (dólares), de una magnitud y constancia que permita sostener el funcionamiento de la economía. En los primeros años de la década del 90 las privatizaciones y las inversiones externas hicieron posible este régimen. La crisis de este régimen a fines de esa década está asociada a la caída del ingreso de divisas debido a la finalización del proceso de privatización y la disminución de las inversiones externas.

El proceso de estabilización y reforma iniciado en 1991 tuvo como efecto que la ocupación agregada se estancó o aún disminuyó en períodos de fuerte aumento de la actividad económica. Esto se produjo en especial por el proceso de apertura indiscriminada que afectó en especial a la pequeñas y medianas empresas y la reforma del estado que implicó la disminución del empleo público.Como consecuencia se

registra un incremento del desempleo de 6,0 % en octubre de 1991 (al comienzo del Plan de Convertibilidad) al 18,3% en octubre de 2001[1].

Por otro lado, si bien en los primeros años el Plan funcionó mejorando las condiciones sociales de la población, reduciéndose las líneas de pobreza e indigencia,. a partir de 1995 comienza a observarse una caída de los niveles de ingreso en especial en los sectores más pobres de la población. Esto llevó a un nuevo incremento de la pobreza que se asocia a un incremento de la conflictividad social reflejada en la aparición de nuevos movimientos sociales, especialmente movimientos de trabajadores desocupados. En relación a la conflictividad laboral se advierte un pico en el año 1994 para reducirse en el año 1995, mantenerse en valores similares hasta el año 2001.

La organización típica de los trabajadores es el nucleamiento de los activos por medio del sindicato, pero a partir de un escenario marcado por una desocupación de largo plazo conformada por desocupados estructurales y para aquellos jóvenes que nunca ingresaron al mercado de trabajo, se conforman organizaciones de carácter territorial que agrupan a desocupados y otros sectores pauperizados.

La comparación entre los conflictos gremiales y estos movimientos es un tema a dilucidar con el avance de esta investigación.

A partir de la devaluación de fines del año 2001 se advierte una deterioro significativo y veloz de las condiciones de vida de los trabajadores en especial en su poder adquisitivo y también por la destrucción de puestos de trabajo. En mayo de 2002 se registró la mayor tasa de desocupación de la historia de la EPH, 21,5% del total de los aglomerados urbanos. Debe señalarse con relación a la acción sindical que este deterioro de las condiciones del mercado de trabajo y las condiciones sociales en general, es percibida por los sujetos, pero las respuestas colectiva se limitan por lo general a los movimientos de desocupados, registrándose un bajo grado de conflictos sindicales. En el año 2002 se registró una caída de la conflictividad gremial contando con un promedio mensual de 58,4, mientras que en el año 2001 este promedio alcanzó 81,7 conflictos por mes (Pasquini, 2003).

6. El cambio en la situación política institucional y la acción sindical

Se considera en este trabajo que a grandes rasgos desde 1946 el sistema político argentino esta dividido en dos hemisferios: el peronista y el no peronista. Resulta de importancia esta distinción por la identificación desde entonces entre el movimiento sindical y el partido peronista.

En el 2001 el cuestionamiento de la representación política se produce en especial en el hemisferio no peronista. Las movilizaciones con las consigna "que se vayan todos" tuvieron a las ciudades como escenario principal y a las clases medias como actor central (Altamirano, 2003). A partir de diciembre de 2001, se produce una crisis de representación que indica que la vida política argentina sería diferente en el futuro. La manifestación de la crisis ha sido una movilización ciudadana a espaldas e incluso de hostilidad hacia la representación política, hacia los partidos políticos. Afecta también la relación con los sindicatos, la justicia y otras instituciones.

Esta movilización sucede a contramano de lo que fueron los rasgos dominantes de la sociedad argentina en las últimas décadas, donde la presencia política está cada vez más limitada al acto de votar. La autonomización respecto a los partidos se produce en una sociedad donde las identidades políticas fueron muy rígidas.

Sin embargo, la crisis de representación tiene características diferentes en los hemisferios peronista y no peronista que pueden identificarse en el sistema político.

[1] Total Aglomerado Urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares INDEC

Estas movilizaciones son protagonizadas en especial por sectores medios. En estos sectores se produce un conflicto de representación en relación al gobierno y a la Alianza en funciones de gobierno integrada por la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente para un País Solidario (FREPASO).

La crisis política institucional tiene como resultados la renuncia del presidente De la Rúa y la vuelta al gobierno del peronismo. Después del breve interregno de Rodríguez Saa, asume la presidencia Eduardo Duhalde. Este cambio de la fuerza política en el gobierno tiene suma importancia para analizar la relación entre los sindicatos y el sistema institucional debido a la histórica alianza que se registra entre el movimiento gremial y el justicialismo. Debe destacarse que dirigentes sindicales ocupan cargos de importancia en el nuevo gobierno, es el caso del dirigente de los municipales Attanasof, que es designado primero Ministro de Trabajo y luego Jefe de Ministros. Además el Ministerio de Trabajo fue ocupado por Graciela Camaño, esposa del dirigente gastronómico Luis Barrionuevo.

7. Las relaciones de fuerza sociales.

El escenario donde se dirimen las relaciones de fuerzas entre sindicatos y empresarios entre los años 2001 y 2002, esta pautado por una flexibilidad laboral, que se manifiesta en el plano de las normas legales y de la situación del mercado de trabajo.

Las iniciativas para modificar la legislación sobre negociación colectiva, así como sobre el resto de las leyes laborales, fueron impulsadas desde las organizaciones empresariales[2] durante toda la década del noventa, que sostenían (y siguen sosteniendo) que las regulaciones vigentes fortalecían excesivamente a los sindicatos y que los costos que se derivan de ellas producen una pérdida de competitividad para el país. Esta posición, durante el gobierno de Carlos Menem, era sostenida también por el Estado, posición que se puede advertir claramente por ejemplo en el Proyecto de Reforma Laboral presentado en agosto de 1993 en el Congreso de la Nación.[3].

Si bien el decreto 470/93 ha modificado en alguna medida el sistema de negociación colectiva, el Proyecto de Reforma Laboral no fue aprobado por el Congreso y la Ley de Reforma Laboral que fue aprobada en 1998, no contempla cambios con respecto a la negociación colectiva. De todas maneras y pese a no haber cambios profundos en la legislación sobre este aspecto, la negociación colectiva ha tenido a lo largo del Plan de Convertibilidad mutaciones importantes, en el sentido deseado por los empresarios y el Estado.

Dado que de alguna manera el Gobierno ha alcanzado de forma indirecta los fines que se planteaba en su primer Proyecto de Reforma Laboral es necesario analizar cuáles fueron las acciones llevadas a cabo para que esto así sucediera sin cambios drásticos en la legislación sobre negociación colectiva. La primer norma sancionada que influye sobre la misma, fue el Decreto 1334/91, que relaciona los aumentos salariales de los CCT al cambio en la productividad y que necesita de la aprobación previa del Ministerio de Trabajo del método de cálculo a utilizarse. Recordemos que la práctica habitual para el incremento salarial hasta ese momento, era la de negociar sobre la base

[2] Cortes, R. y Marshall, A.: "Requerimientos de la economía, instituciones y negociación política de la reforma social de los '90", 4º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, noviembre de 1998.

[3] Giordano, O. y Torres, A.: "Estudio sobre el proyecto de Reforma Laboral", Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1994.

de la inflación pasada. En este sentido este decreto provoca que los sindicatos deban sentarse a negociar sobre aspectos relacionados con la productividad, pasada o futura, si quieren obtener incrementos salariales.

Posteriormente, la Ley Nacional de Empleo (Ley 24.013) modificó la Ley de Contrato de Trabajo en materia de jornada, habilitando a la negociación colectiva para fijar jornadas promedio. Por último, la Ley de la Pequeña y Mediana Empresa (Ley 24.467) del año 1995 fijó un capítulo especial, habilitando la negociación a las empresas pequeñas a través de una delegación de las negociaciones de los CCT a las estructuras inferiores de las organizaciones sindicales, o bien celebrando una específica para el sector y obligando a los CCT de actividad a regular un capítulo especial para la pequeña empresa. Asimismo la ley permite la disponibilidad colectiva acerca de la movilidad y época de otorgamiento de las vacaciones, el fraccionamiento del aguinaldo y la extinción del contrato.

A partir de estas nuevas pautas, fueron modificándose los niveles de negociación y las cláusulas negociadas en gran parte de los CCT, incluyendose aspectos derivados de lo habilitado por la nueva normativa y otros que superan incluso lo que la legislación prevé, flexibilizando fuertemente las relaciones laborales en la actividad o en la empresa. De esta manera se estaría sustituyendo garantías legales por garantías convencionales.

No cabe duda que los caminos que llevan a la flexibilización son múltiples. Una primer manera es la que se produce debido a las altas tasas de desocupación, que tienden a disciplinar la fuerza de trabajo en los propios lugares de trabajo impulsando, de una u otra manera, a la baja de los salarios y al empeoramiento de las condiciones de trabajo (ampliación de la jornada de trabajo, fragmentación de las vacaciones, etc.). Esto también provoca que los sindicatos se encuentren en un período de estrategias defensivas. Por otro lado, se impulsan modificaciones a la legislación para establecer formas de contratación y despido con menores costos laborales para los empresarios. Por último, y aún sin cambios drásticos en su legislación particular (con la excepción del Decreto 470/93), la negociación colectiva aparece como otro camino para introducir modificaciones en las relaciones laborales. Pero lo que está claro es que, en la década del noventa, todos los caminos se superpusieron y condujeron a una mayor flexibilidad de las condiciones de trabajo en beneficio casi exclusivo del sector empresario.

8. La acción sindical durante 2001 y 2002

Durante la década del 90, los trabajadores argentinos se vieron sujetos a una serie de modificaciones tanto en aspectos legislativos, como en su práctica laboral real y como consecuencia de ello en su práctica sindical. Esto produjo cambios no solamente en la direccionalidad y la gestión de sus reclamos, sino también alteraron sus expectativas y sus esperanzas. Por lo tanto, el sindicalismo argentino de principios de siglo XXI va a mantener profundas diferencias con el que, en 1989, se preparaba para el retorno del peronismo al gobierno, con el ánimo renovado y las esperanzas intactas.

El elevado nivel de fragmentación que se evidenciaba ya a comienzos del año 2000 se profundizó de manera notoria a lo largo del mandato del presidente De la Rúa. Se ahondaron también las características defensivas de la conflictividad, así como los niveles de combatividad y tensión social.

Tras la fragmentación que se registra entre los asalariados, el conflicto[4] aparece sectorializado de manera notoria a lo largo de la década del noventa, a la par que avanzaba el descreimiento sobre toda forma de participación. Por ello no es de extrañar que en el mes de diciembre de 2001, ante el estallido de la crisis, confluyen numerosos grupos, que tienen demandas diversas, metodologías diversas y que, sobre todo, tienen una vivencia o una lectura radicalmente heterogénea de lo que implica la crisis. Es decir, para grandes sectores estos últimos años implicaron una caída generalizada de su poder adquisitivo, o se tradujeron en una pérdida constante de derechos laborales. Pero en cambio, algunos sectores medios mantuvieron un elevado nivel de acuerdo con las políticas económicas implementadas, sustentando ese consenso principalmente en un imaginario plasmado por la posibilidades del consumo (especialmente de productos importados), de turismo, de cultura, etc..

Como veremos, la multiplicidad de reclamos planteados por los trabajadores ocupados y por los desocupados en el último bimestre del año 2001 torna evidente que los trabajadores no estuvieron ausentes del escenario reivindicativo. Sin embargo, y pese a que las centrales sindicales habían reclamado con énfasis la renuncia del Ministro Cavallo, también queda claro que los trabajadores, que las centrales sindicales y que aún los nucleamientos de desocupados estuvieron lejos de ser los actores protagónicos de estas protestas. Es más, en numerosos cacerolazos y movilizaciones, se reclamó la falta de presencia de la CGT, aunando la imagen de los dirigentes sindicales con la de los representantes políticos.

En este marco, las centrales sindicales, que habían recibido con fuerte nivel de acuerdo el plan de gobierno del saliente Rodríguez Saa en el mes de diciembre, volvieron a mostrar estrategias diferenciadas frente al nuevo gobierno que encabeza Eduardo Duhalde. La CGT mantuvo, desde el inicio, una actitud tendiente al diálogo, integrándose en las diversas concertaciones. Con Alfredo Atanasoff al frente de la cartera de trabajo primero, y de la jefatura de gabinete, después, el sector cegetista liderado por Daer retomó su participación orgánica en el gobierno. Con el énfasis puesto en el incremento de haberes y en la posible reactivación industrial, manifestaron su apoyo a la gestión económica en reiteradas oportunidades. Sin embargo, no propiciaron o transmitieron sensaciones de "unidad" o "pertenencia" con el gobierno peronista, como antaño. Es decir, Eduardo Duhalde no es el "compañero presidente" como supo serlo Carlos Menem, al menos en sus inicios. Sus acciones pueden ser apoyadas, pero la CGT manifiestó una falta de alineamiento respecto de los comicios.

[4] El término conflicto designa el enfrentamiento o la oposición de prácticas de clases en los planos de las relaciones sociales concretas, de la coyuntura y de la formación económico-social. Villanueva, 1994, pag. 22.

El sector que lidera Moyano, en cambio, que en los primeros meses demostró también una actitud que puede ser caracterizada como "dialoguista", inició allá por el mes de abril, una primer protesta masiva, que dirigió contra el FMI y la política económica. En mayo anuncio un primer paro y, tras la deserción de la UOM, realizó un primer paro parcial de actividades. Hacia mediados de año, Hugo Moyano definió su preferencia electoral por uno de los candidatos del Justicialismo, Adolfo Rodríguez Saa y, en consecuencia, acentuó su alejamiento del gobierno de Duhalde.

Por su parte la CTA tendió a fortalecer sus lazos con los desocupados, a través de la constitución de una organización propia la Federación de Trabajo y Vivienda (F.T.V.). Por otro lado se vinculó con otras organizaciones como la Corriente Clasista y Combativa. Cada vez más preocupada y ocupada por la práctica social, esta central avanzó, a lo largo del año, en su interrelación con asambleístas, cartoneros, trabajadores de fábricas recuperadas, etc..

Entonces, a lo largo de estos trece meses, pueden señalarse varias características. En primer lugar, la profunda merma que se verifica en el nivel de reclamos y confrontación. Solamente un sector de los trabajadores desocupados mantendrán, a lo largo del Gobierno del Dr. Duhalde, niveles similares de enfrentamiento que los que supieron tener con el gobierno de la Alianza. Por otra parte, los dirigentes sindicales encaran hoy diversos proyectos políticos, que trascienden la práctica reivindicativa que caracteriza históricamente al movimiento obrero.

Por último, al menos un sector del movimiento obrero refleja hoy una fuerte relación con movimientos y organizaciones sociales no gremiales, a las que estructura y sostiene.

Tabla I - Evolución de los conflictos laborales - promedio mensual.

Año	1989*	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Promedio Mensual	92,1	88,2	78,6	84,8	93,7	98,1	84	55,2	63,7	54,6	58,5	59,2	81,7	58,4

Fuente: Elaboración propia sobre base de datos de SET Consultores.
(*) Se consideran los meses de julio a diciembre.

En el inicio del gobierno de Carlos Menem, las luchas laborales aparecen enmarcadas en una explosiva situación hiperinflacionaria, con índices sumamente elevados. Tras la estabilidad que se inicia en abril de 1991, a partir de la vigencia de la Ley de Convertibilidad, se inicia una tendencia creciente, ligada en forma prioritaria a los reclamos por incremento salarial. En cambio, la recesión de 1995 deriva en una brusca retracción en la cantidad neta de conflictos laborales. Así, el inicio de la administración de De la Rúa encuentra un marco de conflictividad moderada. Los índices correspondientes a los años 1999 y 2000 mantienen valores escasos, indicando en los últimos meses un leve crecimiento, que deriva fundamentalmente del impulso de los desocupados.

A lo largo del 2001, las acciones reivindicativas se incrementaron en forma notoria, alentadas también por la imagen de debilidad y de incapacidad para resolver las demandas que tradujo permanentemente el Gobierno Nacional, en manos de la Alianza. Así, los meses de noviembre y diciembre desnudaron una crisis sin

precedentes. Una protesta desagregada, sin conducción alguna, sin objetivos o identidad común y sin liderazgos claros que dejó a la vista, por un lado, una fuerte capacidad de acción por parte de numerosos sectores y, por el otro, el agudísimo nivel de fragmentación social . Asimismo puso de relieve la incapacidad de conducción de parte de todos los sectores: políticos, empresariales, sindicales y sociales.

El comienzo del año 2002, que coincide con la asunción del Dr. Duhalde, tras la breve presidencia de Rodríguez Saa, demuestra un paulatino descenso en el registro cuantitativo de la conflictividad, que se acentúa a lo largo del año y alcanza, en enero de 2003, niveles sumamente moderados.

La cantidad neta de conflictos que involucran la realización de medidas de lucha, traduce un descenso de consideración a partir de 1995 y especialmente en el año 1999. Sin embargo, va a marcar un incremento significativo en el 2000, que se acentúa a lo largo del año 2001. Así, el período delaruista indica un importante record en la implementación de diversos tipos de protesta. Tras la asunción de Duhalde, los conflictos con medidas de lucha retroceden, acompañando el descenso general de la conflictividad. Como puede verse en la tabla II mantiene, sin embargo, valores muy superiores a los que se registran a lo largo del período menemista.

La **tasa de combatividad[5], en cambio, se mantiene prácticamente similar a la que se registra durante la presidencia de De la Rúa.** La realización de paros totales, parciales o prolongados se ubica en el 19,8% , con una clara diferencia negativa de más de cinco puntos respecto al período de De la Rúa. En cambio, se incrementa la implementación de movilizaciones y protestas, que ocupan el 47,4%, superando en más de cuatro puntos el índice anterior. Las ocupaciones registran una tendencia descendente y nuclean el 4,3%.

Tabla II - Evolución de las medidas de lucha - Tasa de combatividad y promedio mensual de medidas de lucha.

Año	Menem	De la Rúa	Duhalde	Total
Tasa de combatividad (%)	49,4	73,4	71,8	54,1
Medidas de Lucha	38,3	51,9	44,8	40,2

Fuente: Elaboración propia, sobre base de datos de SET, Consultores.

La distribución sectorial de los trabajadores en conflicto ha expresado también una serie de modificaciones, en los tres períodos que aquí se comparan. La extensión y la falta de uniformidad del período menemista obligan, por otra parte, a realizar algunas aclaraciones.

Tabla III - Evolución de la conflictividad por sector - Participación porcentual

Sector	Menem	De la Rúa	Duhalde
PRIVADO DE PRODUCCIÓN	17,5	16,2	5,6
PRIVADO DE SERVICIOS	26,3	27,7	29,9

[5] Relación porcentual entre los conflictos con medidas de lucha y el total.

ESTATAL DE ADMINISTRACIÓN	19,7	22	19,9
ESTATAL DE SERVICIOS SOCIALES	23,1	14,9	18,2
ESTATAL DE EMPRESAS Y BANCOS	10,2	3,9	1,3
MÁS DE UN SECTOR	1,5	1	1,9
TRABAJADORES DESOCUPADOS	1,6	14,2	23,2

Fuente: Elaboración propia, sobre base de datos de SET Consultores.

A partir de la vigencia del Plan de Convertibilidad, el grado de estatización en la conflictividad obrera tiende a reducirse debido al avance acelerado de las privatizaciones, que van minando la base potencial de conflictividad laboral del estado y, más allá del incremento que se registra a partir de los recurrentes desfinanciamientos de los estados municipales y comunales, en 1995, en los últimos dos años su participación resulta inferior a la demostrada por los trabajadores del sector privado. Al mismo tiempo, el sector que abarca a las entidades con trabajadores de más de un sector, o a los trabajadores desocupados mantiene, hasta el año 1997, una participación sumamente escasa, que no supera el 1% del total. Sin embargo, a partir de abril de ese año, con la aparición en escena de los grupos de desocupados, y los múltiples conflictos que se producen en todo el país, este sector mantiene un nivel de conflictos de consideración. Entre los años 1997 y 1999, los desocupados protagonizan el 6,3%.

En el gobierno del presidente De la Rúa se distinguen dos características fundamentales. Por un lado, el incremento en la participación de los trabajadores de la administración, que tiene tres ejes principales: la oposición a los recortes salariales y al pago en bonos, los despidos y cesaciones producidos en el área del estado, que afectaron prioritariamente al personal contratado de los organismos descentralizados y el atraso en el pago de salarios verificado en numerosas provincias y comunas. Al mismo tiempo, los trabajadores desocupados manifiestan también un rol protagónico y creciente. Sobre la base de reclamos vinculados no solamente a la creación de fuentes de trabajo, sino que también se derivan al mantenimiento de planes ya otorgados, al atraso en el pago de los "beneficios" y, especialmente se concentran sobre la oposición al "modelo económico", se verifica un incremento notable en la participación de los trabajadores sin empleo, que se consolida a lo largo del año 2001. Por otra parte, el sector privado de servicios verifica una tendencia ascendente, ligado fundamentalmente a los sectores que mantienen relación directa o indirecta con el estado. Por el contrario, el sector privado de producción tiende a profundizar un nivel descendente, al igual que los trabajadores estatales del sector de servicios sociales.

En los trece meses registrados del gobierno del Dr. Duhalde se visualizan, en principio, características que pueden ser consideradas similares. En un marco de retracción, que tiene por antecedente inmediato la crisis del mes de diciembre, solamente sobresale de manera notoria la actividad reivindicativa de los trabajadores desocupados. El incremento en la participación absoluta, así como el protagonismo político, otorga a este sector un dinamismo de consideración.

Por otra parte, se incrementa la participación de los trabajadores del sector estatal de servicios sociales, que tienden a ratificar la formación de entidades multisectoriales y la coordinación de conflictos con entidades no sindicales (de desocupados, asambleas barriales, comerciantes, etc.).

En el sector privado, en cambio, se acentúa de manera notoria el descenso en la participación de los trabajadores del sector privado de producción. La virtual inexistencia de conflictos ubicados en el seno del sistema productivo merece, al menos dos reflexiones. La primera, que sin duda puede vincularse con el achicamiento de lo que llamamos la "base objetiva" de representación del sector. Es decir, desde el inicio de la serie, en 1989, la representación de este sector en el conjunto de la clase obrera ha resultado, claramente, descendente. Por otra parte, la sostenida inestabilidad de las fuentes de trabajo, así como los elevados y continuos índices de desempleo, han minado fuertemente la cultura o la tendencia reivindicativa del sector.

En cambio, el sector privado de servicios traduce un nuevo incremento en su participación porcentual. En este marco, debe tenerse en cuenta la creciente presencia de trabajadores de escasa formalización (vendedores ambulantes, Remiseros, motoqueros, cartoneros) cuyos reclamos alcanzan un desarrollo de consideración.

9. La perspectiva de los dirigentes sindicales ante la crisis

En esta sección se presenta una primera sistematización de los resultados de entrevistas realizadas a dirigentes sindicales:

9.1 El rol de los sindicatos ante la crisis. La identificación de acciones con relación a las necesidades de los trabajadores.

En este tema las posiciones pueden agruparse en cinco bloques: 1) La adaptación y la integración, 2) rol institucional, 3) las diferencias ideológicas. La crítica al orden social y las otras centrales y 4) la crítica interna y 5) la necesidad de la centralidad sindical.

- **La adaptación y la integración.**

Se resalta la necesidad de apoyar al gobierno para salir de la crisis. En esta posición se expresan en especial dirigentes que pertenecen a la C.G.T. Oficial.

*"El papel del Sindicalismo en este escenario debe ser el de un **diálogo responsable** con **propuesta participativa**, que permita desde el lugar de cada uno aporta una solución particular que contribuyan en una **sumatoria** para llevar adelante los planes necesarios para salir de esta crisis."* Secretario Gremial. Sindicato Capital Luz y Fuerza CGT Oficial

*"La actitud que está teniendo el sindicalismo en este momento es **razonable**, porque cualquier movimiento de fuerza que tal vez se podrá hacer ayudará a crear mucho más **caos** del que hay. Porque en este momento la dirigencia tiene que tener la mente fría, el corazón caliente y tratar de lograr **acuerdos con el gobierno**, porque el hecho de salir a **protestar**, lo que va a estar conducido en generar más caos del que hoy existe en la* en la Argentina, y creemos que no conducirá a nada" Secretario General Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina Zona Sur (CGT Oficial)

- **El rol institucional**

Otras posiciones resaltan el rol institucional de los sindicatos. Por un lado en tanto mecanismo de control actúa como "dique de contención", a la vez permite encauzar los

reclamos de los trabajadores en una situación de rápido deterioro de las condiciones de vida. Se identifican con esta perspectiva dirigentes de la C.G.T. Disidente.

"El sindicalismo en este escenario de inequidad, su papel es de **dique de contención ante los graves problemas que la crisis origina,** ante la falta de cumplir con las leyes, potenciando las suspensiones y/o despidos, tanto por la falta de trabajo, como el abuso de los despidos arbitrarios." Secretario de Organizaciones Unión Obrera Metalúrgica. CGT Disidente

"Fundamental para encauzar los justos reclamos de los trabajadores, conteniendo desbordes no deseados." Secretario Administrativo Asociación de Señaleros Ferroviarios Argentinos. CGT Disidente.

*"...los sindicatos deben **fortalecer** su presencia, mejorando el poder adquisitivo de los asalariados, fortalecer la institución sindical protegiendo y manteniendo las "pocas" condiciones de trabajo conseguidas para los trabajadores, y en este plano replantearse seriamente una discusión estratégica con el fin de mejorar los servicios sociales, la salud y la calidad de vida de los asalariados"* Secretario General del sindicato de Trabajadores de la Industria Alimenticia de Córdoba. CGT Oficial

- **Las diferencias ideológicas. La crítica al orden social y las otras centrales.**

Otras posiciones consideran que el la acción sindical se define a la partir de las diferencias a nivel ideológico entre las centrales sindicales. renovación gremial. La construcción de un movimiento político social a partir de los sindicatos. El planteo es de carácter general, no se señalan acciones especificas para mejorar las condiciones de los trabajadores. Es el caso de la Central de los Trabajadores Argentinos.

"Existen dos clases de sindicalismo: los que sostienen la organización de los trabajadores con empleo dentro del sistema (las dos CGT); y los que sostenemos la necesidad de reconstruir la unidad de la clase trabajadora, por lo tanto, la organización de todos los trabajadores con o sin empleo (CTA....También son dos los planteos de salida de la crisis: una es la de restituir el orden en crisis y la otra es la de reconstruir un nuevo orden. Las dos CGT están por la restitución del orden perdido: la CGT oficial por la profundización del modelo sindical - empresarial de la que son parte. La CGT disidente por el acuerdo político sindical - empresario anterior al golpe del 76. La CTA por la construcción de una nueva sociedad, y por lo tanto, de un nuevo estado, sobre el objetivo de "ningún hogar pobre en el país", que implica distribución de la riqueza con una organización del trabajo y la producción." Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado (Ate), CTA- Central de los Trabajadores Argentinos

- **La crítica interna**

Esta posición resulta de interés porque la crítica ideológica es realizada por dirigentes de la C.G.T. Oficial.

*"En el escenario de crisis actual, veo que el papel del sindicalismo **no esta acorde** con los requerimientos de los sectores que representa, que son los más perjudicados, porque en definitiva hoy la gran masa de desocupados que pasaron a ser en muchos casos los que están viviendo de la existencia pública, en otra época y no muy lejana eran los representados por los sindicatos, eran el movimiento obrero, eran los trabajadores, es decir que el sindicalismo, primero esta **dividido**, segundo **no tiene propuestas** más que coyunturales, en vez de estar pensando en propuestas que tienen que ver con la modificación de políticas que si puedan generar cambios socio económicos a los sectores afectados, y bueno con respecto entonces a la posición del sindicalismo creo que no esta acorde, creo que hay tendencias, hay grupos si pueden tener una visión más estratégica de lo que tendría que ser el rol del sindicalismo, pero realmente creo que hoy el sindicalismo no es un protagonista acorde con el nivel de responsabilidad y de influencia que podría tener en función de su rol histórico en el país y en*

función de su responsabilidad." Secretaria de Capacitación Sindical y Cultural Empleados del Tabaco de la Republica Argentina CGT

*"El sindicalismo **es parte de la sociedad**, es un estructura, una representación por lo tanto esta igual que la sociedad, **expectante, fragmentado, ignorante** con un signo de pregunta en la cabeza, **corrupto,** negando situaciones, provocando situaciones, es igual porque esta integrado por hombres y mujeres de la sociedad, con alguna responsabilidad que no cumplen pero al fin también los demás sectores de la sociedad tenemos responsabilidades que no cumplimos. El sindicato en este escenario es la expresión de cómo esta la sociedad Argentina."* Secretaria de Prensa Sindicato: Trabajadores Municipales de Lanus CGT oficial

- **La necesidad de la centralidad sindical.**

Otras posiciones consideran que el la acción sindical se define a la partir de la unidad sindical más allá diferencias a nivel ideológico entre las corrientes gremiales

"Lamentablemente nosotros vemos que el sindicalismo no está a la altura de las circunstancias, y en un país como la Argentina no podemos tener 3 centrales sindicales con un rumbo totalmente distinto que si bien tienen sus virtudes también tienen sus errores, y uno de los errores más grandes como sindicato es que estemos separados. Porque nosotros estamos en la CGT oficial .

Tenemos un mandato de nuestra asamblea general de delegados que hace que nosotros estamos nucleados en la CGT oficial, pero indudablemente creemos que ninguna de las 3 centrales hace lo posible para unificarse y defender así poder darle a respuesta a todos los trabajadores y fundamentalmente a los que hoy no tienen trabajo. " Antonio Luna - Secretario Político Sindicato La Fraternidad. CGT Oficial-

"Dada la división actual del sindicalismo, atomizado en varias centrales, no ocupa un papel de importancia. Eso fue aprovechado por los últimos gobiernos neoliberales para manejar al país, y más que nada a la clase trabajadora, como a ellos mejor les conviene." Secretario General "Sindicato de Obreros Empleados de la Industria del Papel" (Lanús) Independiente

"En este escenario de crisis el sindicalismo hoy por hoy no tiene ninguna participación, es decir, yo creo que en este momento tenemos tres fracciones de lo que es el sindicalismo, la CGT que responde al gobierno de turno, la CTA que es una CGT combativa y una CGT que conduce Hugo Moyano que hoy no tiene una definición concreta en este contexto, en consecuencia cada uno esta luchando por sus propios intereses y no se ha producido una unidad y en tanto y en cuando no se produzca una unidad de la clase trabajadora evidentemente estas cuestiones van a seguir en este estado de situación, lo cual perjudica a la clase obrera." Secretario General. Asociación de Técnicos y Empleados de Protección y Seguridad a la Aeronavegación. Independiente.

9.2 Frente al incremento espectacular del desempleo, los cambios en la composición de la clase trabajadora y la fragmentación creciente, ¿cómo se recompone la identidad social y la pertenencia sindical de los trabajadores?

Por un lado se registran una perspectiva que considera que los sindicatos deben ampliar su representación incorporando en su estrategia de acción a los desocupados y los trabajadores precarios, por otro lado se considera que los sindicatos deben representar a los trabajadores activos.

- **Cambios en la estrategia sindical: con incorporación de los desocupados, teniendo en cuenta el aumento de la precariedad laboral.**

".... los sindicatos deben luchar para revertir esta situación, peleando por mejorar e incrementar las fuentes de trabajo, ya que desentenderse de los desocupados es desentenderse de millones de trabajadores. Por lo tanto el sindicato en este contexto deberá desarrollar una tarea de contención generando políticas al respecto." Secretario de Prensa Cultura y Propaganda y Secretario General del sindicato de Trabajadores de la Industria Alimenticia de Córdoba. CGT Oficial

"Si totalmente, no solamente las debe cambiar para adecuar los niveles de representación de los sindicatos", al aumento de la heterogeneidad en la composición de los trabajadores:. " son grupos heterogéneos que tienen intereses que a veces hasta son antagónicos. Por ejemplo las mujeres, los jóvenes, los inmigrantes, las personas con discapacidades," También deben tener en cuenta las distintas formas de contratación" Secretaria de capacitación Sindical y Cultural Empleados del Tabaco de la Republica Argentina CGT

" la debilidad de la clase trabajadora no esta en la división de las organizaciones sindicales tradicionales es decir de los empleados, sino en la fragmentación de la clase. Por lo que somos central de trabajadores y no confederación de sindicatos. En la CTA existe la afiliación directa de los trabajadores independiente de la situación laboral." Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), CTA- Central de los Trabajadores Argentinos

- **El sindicato representa a los trabajadores activos. Ante el aumento del desempleo deben generarse puestos de trabajos de esta forma serán representados.**

"creo que la CGT es muy clara y contundente hay si, que generar empleo para todo el mundo, de está manera le daremos la posibilidad a las personas de decidir estar afiliada o no al sindicato....Lo que tiene que abogar la CGT y el movimiento sindicales que los que hoy no tienen empleo, puedan adquirirlo dentro de lo más rápido posibles." Secretario General ATSA Zona Sur (CGT Oficial)

"El Sindicalismo debe llegar a los trabajadores luchando como siempre por la defensa de los derechos que nos corresponden, enfrentando las propuestas que lo perjudiquen y alentando las que lo beneficien. Todo esto en un marco de dialogo entre las partes involucradas." Jorge Bermúdez Secretario Gremial. Sindicato Capital Luz y Fuerza CGT Oficial

"Si no hay reactivación de la producción, con fábricas que se abran y políticas desde el gobierno, no puede haber estrategia desde el sindicalismo. Si bien el sindicalismo fue creado para dar apoyo a los trabajadores, es difícil llevar adelante un proyecto. El otro problema serían los viejos dirigentes que todavía tenemos a nivel nacional. Si hay cambio, tiene que venir desde las propias bases. Estamos ante un círculo vicioso: al no haber apertura de fábricas, sino cierre de las mismas, no ingresan nuevos trabajadores al circuito laboral lo que imposibilita que se gestione el cambio que la clase trabajadora necesita. Pero un tema no menos importante es la persecución de los empresarios a la sindicalización, en la actualidad, con el enorme ejército de reserva a la espera de un puesto de trabajo, los empresarios presionan a sus trabajadores para que eviten la afiliación, bajo "amenaza" de despido. Lamentablemente es una situación que tenemos que atravesar" Secretario General "Sindicato de Obreros Empleados de la Industria del Papel" Lanús Independiente.

9.3 La existencia de diversos agrupamientos políticos sindicales (dos CGT, CTA, CCC) no parece ir acompañada de un debate que permita confrontar

públicamente los proyectos ¿cuáles son las principales diferencias que impiden llevar adelante una política común que enfrente el proyecto neoliberal?

- **Las diferencias ideológicas. La necesidad de la unidad sindical por encima de estas diferencias**

"Digamos que la CGT es una sola. Acá no hay dos CGT, porque la CGT entre comillas que hoy conduce ya no está reconocida, así que pasa por nosotros, Moyano, el grupo de Moyano, Palacios y todos los demás compañeros, todavía siguen estando dentro de la misma CGT, debido a que ellos también defienden el modelo sindical argentino único en el mundo. En cuanto a la CTA, podríamos decir que no es una central sindical, ya que el fin que persigue creo que es más política que sindical, porque el objetivo que no se blanquea es crear un partido político tipo el de Lula de Brasil, ellos tiene dentro de su central, el movimiento piqueteros, movimiento de desocupados, etc., que no condice con el modelo sindical argentino, que solamente nuclea trabajadores." Secretario General ATSA Zona Sur (CGT Oficial)

"Siempre en el movimiento obrero hubo distintos puntos de vista, distintas organizaciones, ***hubo una C.G.T (única)*** *que se logró y fue con un líder que tuvo la virtud de unificarlo, a los sindicalistas y ese fue Perón,.....No se puede dar esta unión entre C.G.T., C.T.A. y C.C.C, porque se terminó el verticalismo en el movimiento obrero, entonces existe la discusión. La C.G.T oficial es el que preserva al sindicalismo, el neoliberalismo lo destruyó, se debe enfrentar a este monstruo, por lo cual se debe preservar al Ministerio de Trabajo aunque en este momento funcione en forma acotada.* ***La C.T.A filosofa sobre el movimiento. obrero*** *tiene un solo patrón que es el Estado, es un sindicalismo que oficialmente tiene problema con su patrón. Filosofa sobre problemas sociales como por ejemplo si los chicos se mueren de hambre en la calle, busca asociar todo aquel resentido, excluido políticamente por sus pares. Es una agrupación opositora, dentro de la O.I.T tienen cabida, son escuchados, hacen denuncias sobre la C.G.T., por lo tanto el sindicato de mayor representación firma convenios esa es la regla, estos señores para que estas reglas cambien deben hacerlo dentro del congreso y no en el exterior.No admiten debilidad ideológica, estratégica., por su parte la C.C.C. es ideológico, grupo minoritario que es respetable, lo que pueden llegar a generar condiciones revolucionarias, apto para la gente excluida." Secretario Seguridad e Higiene Sindicato: Alimentación C.G.T. (Oficial)*

"Las principales diferencias que impiden llevar adelante una política común que enfrente el proyecto neoliberal son el constante hecho de hacer sobresalir las ideologías, intereses personales o sectoriales por encima del bien mayoritario." Secretario Gremial. Sindicato Capital Luz y Fuerza CGT Oficial

- **La crítica ideológica . La transformación del movimiento sindical en movimiento social y político**

*"****La CGT oficial es parte del sistema neoliberal capitalista****, cuya complicidad lo transforma en sindicalistas empresarios. Estos son parte de la estructuración de negocios del sistema a costa de la perdida permanente de derechos de los trabajadores. La CGT disidente sostiene la recuperación de mejorar el empleo y el salario de los trabajadores asociado a la recuperación de la conducción del Estado, es decir recuperar el orden del sistema anterior a la dictadura y consideran que esto es posible desde un lineamiento político partidario.* ***La CTA plantea la construcción de un nuevo orden político, social y económico, desde la reconstrucción de la unidad de la clase trabajadora, autónoma de los gobiernos, de los patrones y de los partidos políticos.*** *Desde esa identidad como clase trabajadora construir una nueva sociedad, profundizando la democratización, con todas las fuerzas populares. Es desde la sociedad democrática, es decir participativa, que se transformará el Estado y no al revés.*

La CCC es una corriente, una agrupación de trabajadores cuyos integrantes están tanto en las CGT, como en la CTA y muchos en ninguna. Su dirección política esta relacionada con un proyecto político, también partidario (PCR), aunque en su desarrollo expresa cierta autonomía en la acción. *Hasta ahora políticamente sostiene la central única, por eso aun están por la disputa de la CGT, no obstante en los hechos sé ha fortalecido la unidad de acción con la CTA."* **Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado CTA**

"Las principales diferencias que impiden llevar adelante una política común contra el modelo único son las ambiciones particulares de algunos dirigentes sindicales, sobre todo en sindicatos fuertes en donde la burocracia se nota más, al distanciarse de los problemas reales aprovechan (sobre todo a nivel nacional) aquellos que tienen más poder de convocatoria para sus fines particulares y la falta de una concepción que permita agrupar a las distintas corrientes en las que esta dividido el Movimiento Obrero Argentino. ***El sindicalismo debe cambiar sus estrategias porque el trabajador que todavía tiene trabajo no se encuentra reflejado en las luchas sindicales, y la crisis hace que el sindicato no solo pierda fuerza sino que quede fuera de contexto.*** *Necesita conseguir un medio o instrumento que le permita agrupar los que tienen trabajo y los que no, para que a partir de un movimiento obrero unificado el enfrentamiento con el modelo neoliberal pueda ser mas equilibrado."* Secretario de Relaciones Laborales. Seccional Llavallol Obreros del Vidrio. CGT Oficial

9.4 En el marco de este contexto de fragmentación del movimiento obrero Ud. cree que son necesarios nuevas formas de organización político - gremiales. Con relación a ello ¿cómo se expresarían las relaciones entre sindicatos y política?

- **La autonomía relativa con respecto al Partido Justicialista**

"No se si son necesarios nuevas relaciones políticas sindicales. El sindicalismo tiene que tener independencia, defender el lugar por el cual el dirigente es el representante. Adherirse a la carta orgánica del trabajo (Principios) El movimiento obrero se aglutinó en un vector que fue el justicialismo, este poder los aglutinó. Hoy los poderosos hacen lobbies para destruirlo, políticos que fueron a mendigar a sindicatos, eran pobres y mendigaban al sindicalismo. Usaron al movimiento obrero como carta presentación. Mantener buenas relaciones con políticos pero hay que aclarar que el movimiento obrero es distinto, ellos hacen un juego personal, el sindicalismo juega por todos. Ejemplo: Cavallo nos enfrento para destruirnos con contratos basura, la ministra actual nos quiere destruir a los sindicatos eliminando las indemnizaciones." Secretario Seguridad e Higiene Sindicato: Alimentación C.G.T. (Oficial)

- ***La construcción de un movimiento político de base sindical***

" debemos construir nuevas organizaciones sociales con decisión política de su destino, así la mayoría va a resolver la vida de todos. Es definir que la democracia debe ser participativa donde la representación debe ser posterior, consecuencia de la identidad de los representados." Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado (Ate), CTA-Central de los Trabajadores Argentinos

- *La independencia de los partidos políticos*

"el movimiento sindical argentino a partir de los años 45, en su mayoría estuvo identificado más que políticamente partidariamente, yo personalmente, si creo que el sindicato tiene que llevar adelante acciones políticas porque los intereses de los trabajadores son intereses que

están relacionados con lo que pasa en la vida cotidiana de un país, y esa vida está absolutamente influenciada por el tipo de políticas con la que se gobierna, y por lo tanto si creo que los sindicatos tienen que estar vinculados, comprometidos políticamente, no partidariamente , que son dos cosas diferentes, si uno propone una determinada medida económica está haciendo política partidaria, pero eso es política también." Secretaria de capacitación Sindical y Cultural Empleados del Tabaco de la Republica argentina CGT

" La relación entre sindicato y política, está muy unidos, pero yo creo que el político tiene que ocuparse de hacer política y el dirigente sindical tiene que buscar hacer política pero en el entorno de su base al efecto de fortalecer a la institución que representa, a los efectos de fortalecer lo que es una única central de trabajadores con lo cual se lograría la fuerza que hoy no tenemos y no habría tanta descomposición en el tejido sindical y de esa manera lograríamos, seguramente, fortalecer cualquier actividad de reclamo y cualquier acción que pueda llevar el sindicato para lo cual están creadas estas instituciones, la cual hoy se está desperdigando en luchas mezquinas entre qué sindicato lleva la mayor cantidad de adherentes para después salir a jugar en las internas políticas, cuando en realidad nosotros tenemos que ser prescindentes de ésta situación, pero desgraciadamente el concepto del sindicalista pareciera ser que es llegar a ocupar un cargo desde un sindicato que les sirva de trampolín para el escenario político, y nosotros o nos dedicamos a conducir el destino de nuestra institución o nos dedicamos a hacer política, que son cosas totalmente distintas." Secretario general. Asociación de técnicos y empleados de protección y seguridad a la aeronavegación. No pertenece a ninguna central : (independiente).

"En esta seccional se escucha al afiliado por sus reclamos y no por la ideología política. *Siempre se trato de separar lo político de lo gremial, aunque se sabe que por tradición que la mayor parte de los sindicatos tienen una ideología. En tan con respecto a si son necesarias nuevas formas de organización político - gremiales, considero que lo que necesita el sindicalismo argentino es una depuración y renovación de sus cuadros dirigentes, con la inyección de gente joven en sus filas que permitan encarar las reformas necesarias que demanda la situación actual."* Secretario de Relaciones Laborales. Seccional Llavallol Obreros del Vidrio. CGT Oficial

9.5 Ante la aparición de nuevas formas de protesta social en nuestro país ¿cómo se posiciona el sindicalismo? ¿Cree que la actuación de las centrales sindicales, hasta ahora ha sido la correcta?

- **Mantenimiento de la verticalidad a rajatabla. Criticas a quienes "utilizan" estos movimientos.**

*"Yo creo que **las centrales sindicales deben tener la representación de los trabajadores y a través de su cuerpo orgánico definir la estrategia a seguir**, y creo que los sindicatos fundamentalmente están adheridos a las centrales y de ellas tienen que ser el fiel reflejo de las decisiones que se toman en su cúpula."* A.S.I.M.R.A Secretario Gral. de la Seccional Avellaneda - CGT Oficial

*"Las protestas en épocas de crisis deben tener la madurez y sensatez suficiente para no producir un mal mayor. La actuación de las centrales obreras habría que analizarla en cada caso, pero **la única CGT reconocida mayoritariamente por los trabajadores ha tenido un balance equilibrado**".* Sindicato Luz y Fuerza – Secretario Gremial – Sindicato Capital - CGT Oficial

*"Solo puedo contestar esta pregunta en forma personal, la actuación de las centrales fue diversa, por peleas internas, una los utilizó en contra de la otra. **Nuestro sindicato pertenece a la CGT oficial, tiene la postura de apoyarlos pero no puede representarlos pues no están***

afiliados; en cambio otras centrales los han usado para tener más poder". Sindicato de Obreros del Vidrio – Seccional Lavallol – Secretario de Relaciones Laborales - CGT

- **Posición defensiva de los sindicatos que deben preservar las condiciones de los que aún tienen empleo. Pérdida de los lugares de lucha.**

*"**Hoy los sindicatos están a la defensiva, el primer objetivo que deben lograr es la defensa de las fuentes de trabajo y que las empresas no desaparezcan**. Segundo tratando de influir en las políticas públicas que deciden los cursos de acción de la macroeconomía, recordar la alianza del movimiento obrero con la UIA cuando el gobierno del Dr. De la Rua agonizaba, que la consecuencia inmediata entre otros fue la caída de la convertibilidad, propuesta que el MTA reivindicó desde su creación"* APM.RA - Asesor Secretario General – MTA

"*...El paro, huelga y quite de colaboración eran de una época en plena producción, estos hechos tenían una vacuna por parte empresarial para contrarrestarlos. Las luchas sociales van a traer un cambio **"la violencia no sirve" se debe preservar la paz**, van a acontecer manifestaciones de lucha que se van a presentar de diferentes formas. **El movimiento obrero debe evitar que la gente estalle, la posición de la C.G.T. debe ser preservar a los sindicatos, preservar a los trabajadores"***. Secretario Seguridad e Higiene Federación de Trabajadores de la Alimentación – CGT Oficial.

- **Posición crítica. Necesidad de una mayor participación y de recuperar el espacio perdido por los sindicatos. que aún tienen empleo.**

*"No, de ninguna manera, porque **las centrales sindicales deberían tener un rol mas activo y participativo con el fin de mejorar las condiciones laborales y tratando de que esas protestas sociales disminuyan hasta desaparecer** logrando el objetivo que estas entidades se han planteado desde un principio, sin embargo cada día parecería haber mayor desajuste entre estas metas, sintiéndose la clase asalariada cada vez mas desamparada y haciéndose oír en forma independiente y espontánea ante protestas masivas, espontáneas que no cuentan con un respaldo organizado que los apoye, como por ejemplo los episodios que venimos viviendo desde fines del año pasado; eso denota la posición que hoy ocupa el sindicalismo".* Secretario de Prensa Cultura y Propaganda de la Federación y Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Industria Alimenticia en Córdoba

*"No, la posición que hoy tenemos nosotros no es la correcta porque **si el movimiento piquetero nacional, el movimiento Teresa Rodríguez, la coordinadota Aníbal Verón, el movimiento de desocupados de Raúl Castels, son las agrupaciones que llevan adelante la protesta, es porque el sindicalismo, o mejor dicho, los dirigentes sindicales dejamos nuestro rol de lado, y nuestro espacio.** Lo que nosotros estamos sosteniendo es que **hay que salir a pelear la calle, hay que recuperar ese espacio, porque esos muchachos que reitero no tienen un fin gremial sino político.** Nuestra dirigencia ha cometido muchos errores, agregándose uno más que fue no ponerse a la cabeza de los reclamos, o que si se ha puesto pero con otro método (dialogo) que no es lo que la gente quiere. **Nosotros creemos que hay momentos para el dialogo y otros momentos para la pelea, pero observando la situación en la que se encuentra nuestro pías, pensamos que la vía del dialogo es la más acertada. Pero reconocemos que la dirigencia sindical se quedo y el espacio fue ocupado por otros compañeros, uno puede estar en disidencia o no de sus métodos, pero lo que si es cierto que nos han ganado la calle y nosotros todavía continuamos en una posición pasiva."*** ATSA Zona Sur - Secretario General – CGT Oficial.

*"Ante la aparición de nuevas formas de protesta social en nuestro país **la posición del sindicalismo ha sido de indiferencia, porque estos movimientos han ido ocupando los lugares de lucha dejados por el sindicalismo tradicional, y también provocado por la falta de***

representación de los compañeros desocupados.” Sindicato Luz y Fuerza - Seccional La Matanza – Secretario General – CGT Oficial

- **Posición crítica al movimiento obrero en general, pero desde la posición de la Central de Trabajadores Argentinos.**

*“**La protesta sindical de las CGT solo realizan acciones tradicionales del paro de actividades, que solo lo pueden hacer los que tienen empleo.** En realidad la única que ha realizado estas acciones de lucha junto con nosotros, fue la CGT disidente, aunque en el ultimo año entro en un estado de inmovilismo y apuesta casi exclusivamente a la llegada a la presidencia de un candidato para supuestamente desde allí cambiar la política. **Nosotros (CTA) no solo realizamos la lucha de los que tienen empleo, sino de todos y como puedan expresar su acción de fuerza.** El año pasado logramos unificar todas esas acciones durante tres semanas juntos con la CCC, paros, movilizaciones y piquetes, incrementando cada semana una jornada unificada de lucha. Creemos que este es el camino, pero de poder sostener una acción permanente del conjunto de la clase trabajadora con las fuerzas populares, para lograr la transformación política social y económica”.* ATE – Secretario General – CTA.

*“(El sindicalismo) **En su conjunto no estuvo a la altura de la circunstancias.** En toda su magnitud. En general. La CTA, ha logrado cierta captación de acuerdo a la nueva forma de protesta social que si bien se había ya expresado, no olvidemos que la central se ha caracterizado por su lucha constante contra el menemismo. Con lo cual nosotros venimos diciendo lo que en su conjunto la sociedad expresa desde el 20 de diciembre a la fecha en una manera muy amorfa, nosotros lo venimos expresando desde hace mucho tiempo. Hoy la realidad nos viene diciendo que nosotros decíamos la verdad. ....**Creo que la participación de la centrales sindicales no ha sido la correcta. La CTA si ha sido correcta**, creo que esta modalidad de protesta se va diluyendo. Hoy nos cuesta reunir a muchos compañeros. Porque nos fragmentan para luchar por un tema en común. Unos van por los planes sociales, otros por el 13%, y no logramos unificar la protesta. Todas estas son partes de la estrategia de un enemigo común. El enemigo esta organizado y sabe hacia donde va. Nos mete distinta puntas de actividad para que nos fragmentemos. Pero creo que nuestra central ha acompañado a estos movimientos de la mejor manera posible”.* ATE - Congresal Titular del Consejo Directivo de la Capital Federal – CTA

- **Crítica a la metodología de los “piqueteros”.**

*“Sin participar de ninguno de los dos sectores puedo considerar que hoy por hoy (la posición del sindicalismo) es la correcta, en que aspecto, **están los grupos piqueteros que no siempre son ciudadanos que van a reclamar puestos de trabajo, que no siempre están luchado por una cuestión de índole laboral sino que están insertos en eso mucho de política y de política de izquierda**, yo creo que es muy difícil hoy que las CGT puedan tener una participación, es más, sus propios dirigentes son rechazados en forma permanente prueba de eso es que dirigentes conocidos que se han acercado a algún lugar de este público han sido insultados, han sido amenazados y en muchos casos han sido agredidos en repudio a su presencia en público, esto está demostrando fehacientemente que no es posible que estas Confederaciones los representen, ellos no quieren representantes ellos se auto representan y aprovechan determinadas situaciones, también **dentro de esto hay algunos negocios que son lo suficientemente claros**, esto se ha generado a partir de lo que es el plan trabajar, el plan trabajar está cedido a los grupos de desocupados en el cual hay algunos que encabezan a esos grupos y ese mismo dinero que se recauda para la subsistencia de planes de jefe y jefa de familia van a parar a ciertos círculos en donde se generan este tipo de políticas que después salen a manifestar a la calle y **está demostrada la peligrosidad que tienen cuando cometen destrozos en la propiedad privada**; yo creo que son dos situaciones totalmente distintas e insisto son auto representados y es una cuestión de transición no creo que esto dure mucho más; estamos viendo que en el*

interior, en donde nacieron estos grupos, salvo en Jujuy en donde se encuentra el "perro" Santillan, en el resto de los lugares del interior del país paulatinamente se van apagando todas estas grandes manifestaciones que se dieron, tienen acá lo que es el Gran Buenos Aires se mantienen, pero se van minimizando cada vez más estos grupos, yo creo que con el tiempo sólo tienden a desaparecer". Asociación de Técnicos y Empleados de Protección y Seguridad a la Aeronavegación – Secretario General – Independiente

Bibliografía

Cheresky, Isidoro: "La crisis de representación política", desgrabación de la conferencia dictada en el ciclo "La Universidad y la Argentina de Hoy", www.cambiocultural.com.ar, Universidad Nacional de La Plata.

Galafassi, Guido: "Tribulaciones, lamentos y ocasos de un tonto país imaginario. El mercado como único y último sentido posible", en Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Número especial, "Argentina: crisis, qué crisis", invierno de 2002.

Fernández, Arturo "La prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985) Ed. Centro Editor para América Latina. Bs. As. 1988.

Gómez, Marcelo: "Crisis del capitalismo, formas de conciencia y resurgir de la acción colectiva", en Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Número especial, "Argentina: crisis, qué crisis", invierno de 2002.

James, Daniel "Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976" Ed. Sudamericana Buenos Aire, 1990.

Holloway, John: "La rosa roja de Nissan", en Cuadernos del Sur Nº 7, abril de 1988.

Mallimacci, Fortunato: "Crisis terminal, pobreza y sentidos en la Argentina contemporánea", en Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Número especial, "Argentina: crisis, qué crisis", invierno de 2002.

Murillo, M. Victoria "Latin American Labor at the Cross-Roads" Dept. of Political Science. Yale University. To be published in Jorge I. Domínguez and Michael Schifter.

Offe, Claus y Wiesenthal "Dos lógicas de acción colectiva" en Offe, Clus "Disorganised Capitalism" Polity Press, en asociación Oxford University, 1985.

O´Donnell, Guillermo: "El Estado Burocrático-Autoritario. 1966-1973",

Cortes, R. y Marshall, A.: "Requerimientos de la economía, instituciones y negociación política de la reforma social de los '90", 4º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, noviembre de 1998.

Batistini, O. y Montes Cató, J.: "¿Flexibilidad Negociada? El dilema de la elección del nivel", 4º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, noviembre de 1998.

Giordano, O. y Torres, A.: "Estudio sobre el proyecto de Reforma Laboral", Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1994.

Balvé, Beatriz S., Los nucleamientos politicos-ideologicos de la clase obrera. Composicion interna y alineamientos sindicales en relacion a gobiernos y partidos. Argentina 1955-1974, Bs.As., Serie Estudios Nº51 CICSO, 1990.

Bilbao, Andrés: Obreros y Ciudadanos. La desestructuración de la clase obrera, Trotta, Madrid, 1995.

Cortés, R. y Marshall, A..: "Estrategia económica, instituciones y negociación política en la reforma social de los noventa" en Desarrollo Económico, Nro. 154, jul/set 1999.

Crouch, C. Y Pizzorno, Alessandro (comp.): El resurgimiento del conflicto de clases en Europa occidental a partir de 1968, Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de España, 1991.

Fernández, Arturo, Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982), Bs.As., CEAL, 1985.

- Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985), 2 tomos, Bs.As., CEAL, 1988.

- Crisis y decadencia del sindicalismo argentino. Sus causas sociales y políticas. Editores de América Latina, 1998.

Gómez, Marcelo: Conflictividad laboral durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina (1991-1995). Las prácticas de lucha sindical en una etapa de restructuración económica y desregulación del mercado de trabajo, en Estudios Sociológicos de El Colegio de México, N°45 de set-dic/97.

Gómez, M. y Contartese, D.: "Las transformaciones del mercado de trabajo durante el Plan de convertibilidad. El nuevo papel de los trabajadores jóvenes y algunas reflexiones sobre las prácticas sindicales.", Revista de Ciencias Sociales, UNQ, Nº 9/98

Hyman, Richard: "Estructura profesional, organización colectiva y militancia laboral" en Crouch, C. Y Pizzorno, Alessandro (comp.): El resurgimiento del conflicto de clases en Europa occidental a partir de 1968, Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de España, 1991.

"Los sindicatos y la desarticulación de la clase obrera", en Revista de Estudios del Trabajo, Año 2, Nro.2/1996.

Iacona, Juan y Pèrez, Sandra: "La conflictividad laboral en el inicio y en el epìlogo del gobierno de Menem. Fotografias en movimiento de un tiempo vertiginoso", ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Airex, Mayo/2000.

Matsushita, Hiroschi, Movimiento obrero argentino: 1930-1945, Bs.As., Siglo Veinte, 1983.

"Un análisis de las reformas obreras en la primera presidencia de Menem: la perspectiva de opción estratégica", en Senén González, S. Y Bosoer, F.: El Sindicalismo en tiempos de Menem, Corregidor, 1999.

Mouffe, Chantal, "Clase obrera, hegemonia y socialismo" en Los nuevos procesos sociales y la teoria politica contemporanea, Mexico, Siglo XXI-UNAM, 1986.

Murillo, Victoria: "La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem" en Desarrollo Económico, Vol 37, N°147, oct-dic/97.

Navarro, Mario (1995): "Democracia y reformas estructurales: explicaciones de la tolerancia popular al ajuste económico" en Desarrollo Económico, Vol.35, N° 139.

Neffa, J. C. (comp.): Nuevo paradigma productivo, flexibilidad y respuestas sindicales en América Latina, Buenos Aires, Ed. Asociación Trabajo y Sociedad, 1994.

Novick, M. y Catalano, A.: "Industria automotriz argentina: redefiniendo estrategias productivas, mercados y relaciones laborales" en Los efectos laborales de la reestructuración productiva, Universidad de Carabobo, Hector Lucena Ed., 1996

Olson, Mancur: "La lógica de la acción colectiva", México, LIMUSA, 1992.

Orlansky, Dora: "Reforma del estado, reestructuración laboral y reconversión sindical. Argentina 1989-1995" en Estudios Sociológicos, El Colegio de México, N°45/1997.

Palomino, Héctor: Quiebres y rupturas de la acción sindical: un panorama desde el presente sobre la evolución del movimiento sindical en la Argentina", en La nueva matriz política Argentina, Nueva Visión, 1995

Palermo, Vicente y Novaro, Marcos: Política y poder en los tiempos de Menem, Tesis Norma, 1996.

Palermo, V. Y Etchemendy, S.: "Conflicto y concertación. Gobierno, congreso y organizaciones de interés en la Reforma laboral del primer gobierno de Menem" en Desarrollo Económico, Vol. 37, num 148, ene-mar/1998.

Pizzorno, A.: "Intercambio político e identidad colectiva en el conflicto laboral" en Crouch, C. Y Pizzorno, Alessandro (comp.): El resurgimiento del conflicto de clases en Europa occidental a partir de 1968, Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de España, 1991.

Scribano, Adrián: "Argentina "cortada": cortes de ruta y visibilidad social en el contexto de ajuste" en Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en A. Latina en los años de ajuste, Margarita Lopez Maya Editora, Nueva Sociedad, 1999.

Senén González, S. Y Bosoer, F.: El Sindicalismo en tiempos de Menem, Corregidor, 1999.

Sidicaro, R.: "Consideraciones sociològicas sobre las relaciones entre el peronismo y la clase obrera en la Argentina" en Boletìn de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, Nro.31/1981.

Thompson, Edward P., Tradición, revuelta y conciencia de clase, Barcelona, Crítica, 1979.

Torre, Juan Carlos, Los sindicatos en el gobierno: 1973-1976, Bs.As., CEAL, 1983.

- Sindicatos y trabajadores en al Argentina: 1955-1976, Bs.As., CEAL, 1984.

- (compilador), La formación del sindicalismo peronista, Bs.As., Legasa, 1988.

- "Las reformas de mercado y el sindicalismo en la encrucijada" en Senén González, S. Y Bosoer, F.: El Sindicalismo en tiempos de Menem, Corregidor, 1999.

Vilas, Carlos: "Actores, sujetos, movimientos: ¿dónde quedaron las clases?" en Revista de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes, Nro. 4/96.

Villanueva, Ernesto (comp.): Conflicto Obrero, Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989, Ed. Universidad Nacional de Quilmes, 1994.

Wallerstein, I. Gunder Frank, A. Y otros: El juicio al Sujeto. Una análsis global de los movimientos sociales. FLACSO, México, 1990.

Pasquini, Laura: "La conflictividad laboral a lo largo del gobierno del Dr. Duhalde. La calma después de la tormenta", en Informe de Coyuntura Laboral, SET Consultores en Sociología y Economía del Trabajo, Enero-Febrero 2003.